

**COMENTARIO DEL LIBRO *HONORABLE BUSINESS. A FRAMEWORK FOR BUSINESS IN A JUST AND HUMANE SOCIETY*, DE JAMES R. OTTESON**

*Juan Sebastián Landoni*<sup>1</sup>

recibido: 20 de julio 2022

aceptado: 25 de septiembre 2022

---

**Resumen**

En estas páginas se comenta el libro de James Otteson sobre negocios honorables. Ese libro tiende puentes entre la economía, la moral, la filosofía del derecho y la política. En ese sentido, este trabajo intenta mostrar que Otteson ofrece una aproximación robusta al estudio de la complejidad de la interacción humana. Por ese motivo, se resaltan consideraciones diversas y complementarias: 1) los aspectos técnicos de la división del trabajo y el comercio como característicos de una sociedad donde sus actores cooperan pacífica y voluntariamente, 2) las consideraciones morales de las conductas de esos actores, 3) el sistema de reglas formales e informales que caracterizan al orden social señalado.

**Palabras clave:** Adam Smith, cooperación, coordinación, procesos de mercado, Estado de Derecho.

**Abstract**

These pages discuss James Otteson's book on honorable business. That book builds bridges between economics, morality, the philosophy of law and politics. In this sense, this work tries to show that Otteson offers a robust approach to the study of the complexity of human interaction.

---

<sup>1</sup> Juan Sebastián Landoni es docente e investigador universitario en la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala, en la Universidad Católica Argentina y en la Universidad Nacional de Rosario.

For this reason, diverse and complementary considerations are highlighted: 1) the technical aspects of the division of labor and trade as characteristic of a society where its actors cooperate peacefully and voluntarily, 2) the moral considerations of the conduct of those actors, 3) the system of formal and informal rules that characterize the indicated social order.

**Keywords:** Adam Smith, cooperation, coordination, market process, Rule of Law

**JEL:** A3, D4, D7, P5

---

## **Introducción**

El estudio de los procesos sociales involucra desafíos complejos y su explicación exige claridad, método y cuidados casi intensivos. La interacción entre seres humanos produce resultados emergentes, no planificados por ningún actor en particular. Los mercados y los principios éticos son ejemplos de esos fenómenos espontáneos y evolutivos. James R. Otteson se aproxima a esos desafíos con una maestría que le permite interpretar y comunicar con sencillez y profundidad.

Como punto de partida, el autor define operativamente a los negocios honorables: aquellos que promueven la prosperidad general o, lo que es lo mismo, crean valor para los demás. Se deduce, como contrario, que son deshonorables los negocios donde alguien se beneficia a expensas de los demás.

En teoría económica, lo expuesto refiere al denominado “teorema fundamental del intercambio” donde dos personas comercian pacífica y voluntariamente si, y solo si, se benefician mutuamente. Para perfeccionar su idea de negocios honorables, Otteson agrega el aspecto ético del siguiente modo:

Acting in one’s self-interest is not inherently immoral or bad; rather, acting in one’s self-interest at others’ expense is immoral and bad. Pursuing one’s self-interest by seeking to create value for others is not only acceptable, it is morally praiseworthy.

In this way, and in this way only, we get better together. That is honorable business.

Otteson, J. (2019, página 4).

El argumento del libro es que una sociedad justa y humana implica una economía de mercado que funciona apropiadamente, i.e. con negocios honorables. Bajo instituciones de economía de mercado se provoca un efecto relativamente más inmediato en términos de creación de riqueza y un efecto relativamente más remoto en términos de calidad de vida. Esa calidad de vida no representa el mero acceso a bienes y servicios que aumentan el bienestar.

En términos aristotélicos, expresa Otteson, el fin último de la vida humana es la eudaimonía (*eudaimonic life*), que no debería traducirse como felicidad sino como una vida que merece ser vivida. Se trata de una vida con sentido, aunque no esté exenta de momentos críticos y dolorosos, fracasos y decepciones. La eudaimonía no se identifica con la subsistencia sino con fines mayores, con el florecimiento y la realización personal.

Los arreglos institucionales de carácter formal que incentivan conductas creadoras de riqueza, como los derechos de propiedad legítimos y la libertad contractual, constituyen una condición necesaria pero no suficiente para la vida eudaimónica. Además, son requeridos un conjunto de valores y conductas, generalmente denominados cultura o instituciones informales.

Una matriz cultural e institucional que promueve intercambios voluntarios, de suma positiva y creadores de valor para los involucrados, conduce a una sociedad justa y humana, en términos de Otteson. Por ese motivo, el autor denomina negocios honorables a esos intercambios voluntarios.

La explicación de los negocios honorables está basada en la teoría subjetiva y marginalista del valor. En esa explicación, las personas entregan pacífica y voluntariamente bienes y servicios que valoran menos. Y reciben bienes y servicios que valoran más. Cumpliendo con el teorema fundamental del intercambio, el precio se ubica entre las valoraciones de los comerciantes. En otros términos, se ubica entre la disposición a pagar del comprador y la disposición a cobrar del vendedor. El comprador paga un precio por debajo de su valoración y obtiene un excedente subjetivo. El vendedor cobra por encima de su disposición a cobrar y también se beneficia subjetivamente. Luego, el intercambio crea valor para ambos.

Estas páginas se organizan del siguiente modo: luego de esta introducción se presenta el esquema del libro, luego se destacan los debates abiertos más relevantes y, finalmente, un conjunto de palabras finales a modo de conclusión.

### **El esquema del libro**

Los párrafos previos contienen los elementos de lo que podría denominarse “el modelo” que el autor ordena en una jerarquía de valores morales:

1. El deseo de una *sociedad justa y humana*.
2. Las *instituciones sociales* que impulsan una sociedad justa y humana incluyen instituciones políticas, económicas, morales, culturales y cívicas.
3. Esas instituciones incluyen el *funcionamiento apropiado de una economía de mercado*.
4. Una apropiada economía de mercado requiere *negocios honorables*.
5. Los negocios honorables incluyen industrias, firmas y hombres de negocios que *crean valor*.<sup>2</sup>

James Otteson es filósofo moral y ejerce como profesor de *Business Ethics* en la *University of Notre Dame*. No resulta casual que su aproximación a temas de economía política vincule la moral con la economía y que su autor de referencia sea Adam Smith.

En esa tradición del pensamiento, los procesos de creación de riqueza exigen antecedentes normativos y morales. La integración de esas categorías resulta clave para el texto bajo análisis y, por ese motivo, se destacan en los párrafos siguientes.

El proceso de creación de riqueza smithiano puede sintetizarse en pocos pasos:

Paso 1: división del trabajo.

Paso 2: la especialización propia de la división del trabajo conduce al aumento de productividad.

Paso 3: los mayores excedentes de producción conducen a precios menores.

---

<sup>2</sup> Itálicas en el original, Otteson (2019, página 19).

Paso 4: precios menores elevan el standard de vida.

En esa secuencia se encuentra uno de los teoremas más relevantes que se deducen de *La Riqueza de las Naciones*: división del trabajo y comercio pueden considerarse “dos lados de una misma moneda”. Solo tiene sentido la división del trabajo si se pueden intercambiar los excedentes para satisfacer necesidades propias atendiendo necesidades ajenas. En sentido inverso, si se reprime el comercio, se contrae la división del trabajo y la productividad. Pero fundamentalmente se disminuye el bienestar porque se satisfacen menos necesidades.<sup>3</sup>

Puede agregarse un aspecto adicional al proceso de creación de riqueza que pensaba Adam Smith: la acumulación de capital. Implícito en el trabajo de Otteson, aparece el ahorro como consecuencia de la división del trabajo, la productividad y los mayores ingresos reales. La nueva formación de capital opera como un potenciador que aumenta la productividad vigente, el intercambio de excedentes y el bienestar.

Los párrafos previos acercan un enfoque diferente al mercantilismo, donde la riqueza se asocia a la acumulación de dinero en forma de oro y plata (básicamente, mediante restricciones al comercio exterior). En la aproximación de Smith, contraria al mercantilismo, la riqueza se identifica con la habilidad o la capacidad para producir bienes y servicios y satisfacer necesidades. Con esas condiciones, los pobres pueden ascender hacia estadios de mayor bienestar y abandonar la pobreza. Pero ese proceso de creación de riqueza puede ser “un cuento de hadas” sin los prerequisites institucionales y culturales.

En esa etapa del razonamiento Otteson introduce una categoría esencial al pensamiento de Smith: “[...] a well-governed society”.<sup>4</sup> Esa sociedad gobernada adecuadamente posee instituciones que protegen a sus miembros de la injusticia. En esos términos, define la justicia como virtud negativa (evitar la injusticia), lo que implica evitar actos que empeoren el estadio de bienestar ajeno. La protección de la justicia puede ser ejercida por el estado (no hay una discusión sobre las posibilidades de la justicia privada), pero la beneficencia solo proviene de agentes privados actuando sin coerción.

---

<sup>3</sup> El capítulo 1 de *Wealth of Nations* se llama “On the División of Labor”. Entre los capítulos 1, 2 y 3 puede deducirse el teorema del intercambio mencionado.

<sup>4</sup> Smith, Adam (1776, pág. 22). Citado en Otteson, James, página 41.

Sintetizando a Adam Smith, Otteson entiende que una sociedad bien gobernada requiere las tres “p” de la justicia: *person*, *property* y *promise*. En su *Teoría de los sentimientos morales*, el autor escocés sostiene que la justicia implica leyes fundamentales cuya violación llaman a la venganza y a la condena.<sup>5</sup> Esas leyes de la justicia exigen la protección de la vida (*person*), de las posesiones legítimas (*property*) y de los contratos (*promise*).

Los países con gobiernos concentrados en las tres “p” tienden a prosperar, como muestran los datos del aumento de la esperanza de vida, del PBI per cápita y de la disminución de la pobreza (datos que el autor presenta acompañados de otros indicadores de desarrollo).<sup>6</sup> ¿Por qué prospera un país cuyo gobierno se concentra en las tres “p” y deja a los individuos el resto? La tradición de Smith sigue presente en Otteson cuando se analizan las respuestas. En primer lugar, la propensión a trocar y a dividir el trabajo entre los miembros de una sociedad. En segundo lugar, el argumento economizador, que observa a los individuos intentando mejorar su condición, utilizando sus recursos del mejor modo posible. En tercer lugar, el argumento del conocimiento local, que entiende a cada persona con ventajas de conocimiento sobre el resto (y sobre el gobierno, en particular). Esas ventajas sobre la propia situación posicionan a los individuos en el mejor lugar para asignar sus recursos. Por último, el argumento de la mano invisible, por el que individuos persiguiendo su propio beneficio prefieren cursos de acción que benefician a los demás.

En una sociedad bien gobernada, donde se protegen las tres “p” de la justicia, concluye Otteson:

[...] the only way I can get what I want from you is by appealing to your interests. If your person, property, and promise are protected, I cannot enslave you, steal from you, or defraud you. The only recourse I have, then, to get whatever goods or services you might be able to provide is by making you an offer. Otteson, J. (2019, pág. 41).

---

<sup>5</sup> Smith, Adam (1759, pág. 84). Citado en Otteson, James, página 37.

<sup>6</sup> Otteson recurre, entre otros, a los estudios estadísticos de DeLong (1998), Landes (1999), McCloskey (2006), Clark (2007), Maddison (2007,) Mack (2016), Pinker (2018) y Rosling, Rosling y Rönnlund (2018).

Mientras los derechos fundamentales están protegidos, las personas pueden decidir cooperar voluntariamente o, simplemente, expresar “No, gracias” y seguir su propia vida. Por eso Adam Smith expresa metafóricamente que, en una sociedad bien gobernada, sus miembros, pacíficamente, se convierten en siervos unos de otros.<sup>7</sup>

El párrafo previo puede sugerir que solamente el gobierno tiene deberes indicados para que una sociedad se desarrolle (*i.e.* defensa, seguridad y administración de justicia).<sup>8</sup> Pero Otteson indica que, además, la sociedad misma y cada individuo tienen deberes que cumplir para tales fines. Discutible desde el individualismo metodológico, el autor entiende que una sociedad obstaculiza el desarrollo con diferentes comportamientos institucionalizados. Entre ellos, el oportunismo, el *free-riding*, el aprovechamiento de lo que Robert Frank (1988) denomina “*golden opportunities*”.<sup>9</sup> Por ese motivo, la confianza se torna esencial para el mejor desenvolvimiento social. Se requiere que los miembros de la sociedad confíen que los demás harán lo correcto aún cuando nadie los vea y nadie note la posible falta. En ese sentido, la falta de confianza se constituye en un freno a la prosperidad.

En esa etapa del análisis, adquieren relevancia aspectos culturales que definen principios morales sobre hacer lo correcto. Como cuestión de principios, señala Otteson, ni como cálculo utilitario ni como análisis costo-beneficio. Una sociedad donde proliferan comportamientos oportunistas o de *free riding*, desincentiva la cooperación y el intercambio pacífico y, finalmente, se aleja de su potencial de desarrollo.

El párrafo anterior conecta con los deberes del individuo para una sociedad justa y humana: evitar la injusticia, el oportunismo y las “*golden opportunities*”. Para esos fines, se requiere un

---

<sup>7</sup> Smith, Adam (1776, pág. 378). Citado en Otteson (2019, pág. 41)

<sup>8</sup> Otteson (2019, pág. 52 a 55) discute también las posiciones de Adam Smith sobre la función del estado en las obras públicas de infraestructura y la educación pública.

<sup>9</sup> Frank, Robert (1988). Citado en Otteson (2019, pág. 56). Entre las páginas 55 y 57, Otteson analiza las tres categorías mencionadas con detalle. Señala tres tipos de oportunismo: el simple incumplimiento de un contrato, el uso de la letra del contrato para violar el espíritu de este y, por último, las partes acuerdan la letra y el espíritu, pero una descubre una posibilidad de mejorar el resultado para ambos y lo oculta para evitar costos adicionales. El *free-riding* tiene lugar cuando se viola una regla sabiendo que no será descubierta la falta. Las “*golden opportunities*” son casos de *free-riding* y tienen lugar cuando alguien viola una regla que los demás siguen y el que se aprovecha espera no ser captado en falta y que los demás no se enteren.

carácter formado adecuadamente que permita a las personas estar al comando de sus propias decisiones. A ese *self-command*, Smith lo observa como un prerrequisito para alcanzar las demás virtudes, entre las que incluye la prudencia, la justicia y la beneficencia.

Una sociedad como la que describe el párrafo previo puede identificarse con personas responsables de sí mismas o poseedoras de un Locus of Control interno.<sup>10</sup> Lo contrario de una sociedad con personas a cargo de sí mismas sería una sociedad donde se difunde el paternalismo (y sus miembros poseen un LOC externo).

El esquema planteado hasta aquí describe una sociedad abierta donde impera el respeto y la tolerancia entre sus miembros. También se describe una sociedad donde las decisiones asignativas están descentralizadas en personas responsables y, finalmente, donde el gobierno tiene funciones limitadas a la protección de la justicia negativa.<sup>11</sup>

### **Los debates abiertos**

Los tópicos de la sección previa se encuentran en los capítulos 1 y 2 del libro Otteson. Los capítulos que siguen introducen tópico de debate, muchos candentes y polémicos.

*Un posible código de ética para los negocios.*

En el capítulo 3, el autor introduce un Código de Ética para los hombres de negocios siempre asociado a su enfoque de economía política, donde se encuentran la economía y la moral. Los elementos constitutivos de ese código de ética incluyen: responsabilidad moral por las acciones propias, evitar el uso de la coerción y de amenazas, evitar el fraude y la explotación, tratar a los involucrados con igual respeto de su autonomía y dignidad, honrar las promesas y los contratos asumidos. Quizás lo interesante del planteo se encuentre en los argumentos esgrimidos, por un lado, y en que esos bloques conectan con los negocios honorables y su requisito de creación de valor para los involucrados, por otro.

---

<sup>10</sup> Harper, David (2003) explica que el Locus of Control interno y el Self-efficacy alto explican un sentido de alerta empresarial afinado.

<sup>11</sup> Aunque Otteson no lo cita en este caso, su aproximación resulta cercana a la de Friedrich Hayek (1960, página 56): “Puesto que cada individuo conoce tan poco y, en particular, dado que rara vez sabemos quién de nosotros conoce lo mejor, confiamos en los esfuerzos independientes y competitivos de muchos para hacer frente a las necesidades que nos salen al paso”.



### *Mercados y moralidad.*

El capítulo 4 introduce debates habituales en economía: desde la desigualdad, la injusticia y las externalidades hasta la manipulación de los deseos de consumidores y la responsabilidad social corporativa.

En su análisis, luego de presentar ejemplos elocuentes, Otteson concluye que las diferencias de riqueza no exigen compensación, con la excepción de los casos donde se obtienen los derechos de propiedad por medios injustos (violando los bienes o las promesas, mediante fuerza, amenaza, fraude; mediante extracción y no mediante cooperación).

El autor entiende que la economía política intenta comprender un mundo imperfecto o de *second-bests*, poblado por personas también imperfectas y alejado de formas y soluciones ideales. Ese reconocimiento, le permite observar al proceso social con errores, decepciones y fracasos. Pero lejos de exigir la actuación correctora del gobierno, espera que las mejoras y la creación de valor provengan de un proceso descentralizado y competitivo. Explícitamente, de un proceso empresarial de descubrimiento de soluciones parciales mediante ensayos, errores y aprendizajes permanentes.

### *Negocios para una sociedad justa y humana*

La sección previa remite al debate entre prosperidad y desigualdad. Una sociedad libre, con apropiadas instituciones públicas y correctas actitudes personales tiende a crear riqueza y valor para sus miembros.<sup>12</sup> Pero la distribución de esa riqueza resulta desigual. Aunque la pobreza extrema disminuyó contundentemente en los últimos siglos, la pobreza persiste en niveles mayores. Muchos pobres tienen pocas opciones. En ocasiones aceptan condiciones que podrían identificarse como indeseadas o, según Zwolinski (2007) y Powell (2014), como condiciones de explotación.<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> Steve Horwitz (2020) insiste en que los seres humanos no crean cosas, crean valor para otras personas. Por ese motivo, las instituciones de la sociedad de personas libres y responsables cobran relevancia para el progreso: porque los seres humanos crean valor para el resto de la sociedad.

<sup>13</sup> Zwolinski, Matt (2007) y Powell, Benjamin (2014). Citados en Otteson, James (2019, pág. 112).

Las instituciones que propiciaron el aumento del bienestar y la disminución de la pobreza abrieron, además, más opciones para los menos favorecidos (aquellos supuestamente explotados incluidos). Pero esas instituciones también originaron desigualdad. En esta etapa del análisis surge la elección delicada: combatir la pobreza con instituciones de sociedad abierta o combatir la desigualdad con extracción y coerción. ¿Cuál es el dilema? Las políticas públicas extractivas aumentan la pobreza.

Deirdre McCloskey (2006, 2010, 2016) expresa que el *Great Enrichment* proviene de un cambio de actitudes y normas morales sobre cómo tratarnos.<sup>14</sup> Lo que la autora denomina “virtudes burguesas” representa un cambio actitudinal primero, luego cultural e institucional. Entre esas virtudes se encuentran: la honestidad, el trato correcto, la laboriosidad, la perseverancia, la prudencia, la puntualidad. En el noroeste de Europa, entre los siglos XVII y XVIII, el público cambió su consideración de los emprendedores y de los “*honorable business*”, pasando de mirarlos como viciosos previamente, luego como moralmente neutros y, finalmente, como moralmente loables.

El cambio de actitudes que señala McCloskey impactó cultural e institucionalmente, desarrollando la sociedad abierta y, especialmente, elevando el umbral de riqueza para alcanzar una vida de eudaimonia. Ese umbral, señala Otteson, abre espacios para que los miembros de la sociedad atiendan fines y propósitos mayores.

¿Qué hacer si subsisten la pobreza y la desigualdad? Para responder Otteson ingresa en el terreno de las obligaciones morales y señala, en la tradición de Smith:

Those of us lucky and privileged to be in a position to contribute to the generation of prosperity and thence enable more people to have the means to construct for themselves eudaimonic lives of meaning and purpose are under a moral obligation to do so. Otteson, J. (2019, página 118).

En ese sentido, el autor, lejos de la intervención burocrática con los mismos problemas de información que el resto de la humanidad, apela a la responsabilidad individual y al respeto de la dignidad y autonomía individuales.

---

<sup>14</sup> McCloskey, Deirdre (2006, 2010, 2016). Citada en Otteson, James (2019, pág. 115).

### ¿La tiranía de la elección?

La sociedad justa y humana constituye para Otteson su mayor jerarquía de valores morales. Es una sociedad donde se respeta la vida, la propiedad y los contratos y donde sus miembros cooperan pacífica y voluntariamente para beneficio mutuo. En otros términos, las personas capitanean sus propias vidas responsablemente y respetan las elecciones ajenas.

Pero algunos críticos contemporáneos entienden que la libertad de elección puede ser innecesaria en casos de malas decisiones. Entre esos críticos, Thaler y Sustein (2016) defienden lo que denominan “paternalismo libertario”.<sup>15</sup> Esa propuesta exige de las autoridades públicas un “empujón” (*nudge*) para que las personas elijan (supuestamente el aspecto libertario) los comportamientos que deberían elegir (claramente el aspecto paternalista). Los autores expresan que las autoridades deben ayudar a los agentes económicos a elegir como si tuvieran información completa, habilidades cognitivas ilimitadas y completo autocontrol. Aunque reconocen que los legisladores rara vez están en conocimiento de lo mejor para un individuo, en los casos donde sí saben deberían actuar como “arquitectos de elecciones” (*choice architects*). Por ejemplo, en un bar deben exponerse las frutas y las verduras de modo que el público los elija en lugar de postres y frituras.

Un paso adelante (o atrás, depende la perspectiva), Peter Ubel (2009) considera mejor abandonar el aspecto “libertario” y dejar solo el “paternalista”.<sup>16</sup> Las ciencias de la salud y la nutrición explican los modos saludables de vida. Luego, las autoridades deben evitar que las personas elijan libremente cuando saben que será malo para ellos. Con esa orientación, Sarah Conly (2013) sugiere abandonar la categoría de autonomía. Según la autora, la autonomía corresponde a una reliquia de épocas precientíficas.<sup>17</sup> Con los avances en la psicología, la medicina y la nutrición, los expertos deberían orientar a los legisladores para limitar la libertad de elección para que los agentes elijan correctamente.<sup>18</sup> En el mismo sentido, por si fuera poco, Barry

---

<sup>15</sup> Thaler, Richard y Sustein, Cass (2016). Citados en Otteson (2019, página 120).

<sup>16</sup> Ubel, Peter (2009). Citado en Otteson (2019, página 121).

<sup>17</sup> Conly, Sarah (2013). Citado en Otteson (2019, página 121).

<sup>18</sup> Conly, Sarah (2015) reclama, además, restricciones gubernamentales en el número de hijos. Citada en Otteson (2019, página 122). William Easterly (2015) alerta sobre el abuso de poder de los expertos y las consecuencias indeseadas de sus decisiones.

Schwartz (2016), entiende que la abundancia de opciones paraliza.<sup>19</sup> Según Schwartz, las personas no pueden elegir ante tantas opciones, se preocupan, sufren ansiedad. Si finalmente deciden, les queda un remordimiento por la incertidumbre de haber optado correctamente.

Paul Feyerabend se preguntaría sobre las posibilidades de éxito de semejante engruimiento intelectual, típico del abuso de la razón y del racionalismo constructivista (criticado por Friedrich Hayek).<sup>20</sup> Por su parte, Otteson dirige la crítica a las posiciones del párrafo previo pensando en la sociedad justa y humana. Las posturas previas interrumpen la operatoria del mundo de los negocios, el ejercicio de la empresarialidad y el funcionamiento de los mercados. Pero más importante, atacan la autonomía y la responsabilidad personal, esenciales para decidir y, en ocasiones, fracasar y aprender de los errores. Ese proceso puede implicar sufrimiento y pérdidas personales, pero resulta parte del desarrollo del sentido de discernimiento para enfrentar la incertidumbre (*judgment*).<sup>21</sup> Y esa capacidad es parte necesaria para los descubrimientos empresariales y la introducción de innovaciones.

Según la lógica del texto aquí analizado, Thaler y Sustein, Ubel, Conly y Schwartz dejan poco espacio para los negocios honorables donde la cooperación voluntaria impulsa la prosperidad mediante el avance de la ciencia y la tecnología. Sin embargo, Otteson insiste en afirmar que los seres humanos son agentes morales, no solamente económicos. La coerción y la limitación de las opciones a disposición, impide el desarrollo de la nobleza y la belleza (textual) moral que proviene del pleno uso de las facultades humanas y de la dignidad de conducir la propia vida.<sup>22</sup>

### ***Capitalismo: alienación, engaño y explotación***

El capítulo 6 representa otro desafío del texto de Otteson. Tiende a asociarse al capitalismo lo que Edmund Phelps (2013) denomina “floreCIMIENTO de las masas”.<sup>23</sup> La expresión capitalismo fue difundida por Karl Marx, quien asociaba al capitalismo a un sistema económico donde la acumulación de capital proviene de la apropiación indebida de una parte del valor creado por los

---

<sup>19</sup> Schwartz, Barry (2016). Citado en Otteson (2019, página 122).

<sup>20</sup> Feyerabend, Paul (1987), Hayek, Friedrich (1970) y Landoni, Juan Sebastián (2006).

<sup>21</sup> Nicolai Foss y Peter Klein (2012), entre otros autores, consideran al *judgment* para enfrentar incertidumbre como el aspecto definitorio de la función empresarial.

<sup>22</sup> Otteson (2019, página 125).

<sup>23</sup> Phelps, Edmund (2013). Citado en Otteson (2019, página 134).

trabajadores (plusvalía). En el pensamiento marxista, tanto el comercio como los mercados y la propiedad privada son parte de un sistema de explotación. Esa concepción constituye un primer elemento en contra de los argumentos de Otteson en favor de instituciones que promueven negocios honorables como un factor que impulsa la vida eudaimónica.

Otro elemento que aleja a Otteson del uso de la palabra “capitalismo” se encuentra en la asociación con el denominado *cronism* o amiguismo. Esa forma de capitalismo, que podría definirse como pre-capitalista o mercantilista, está arraigada en parte de la opinión pública. La naturaleza extractiva del “cronismo” y su habitual asociación con el capitalismo, terminan por inclinar la balanza contra su utilización en el texto.

Sin embargo, el sistema de los negocios honorables, como prefiere Otteson denominar a la economía de mercado, también encuentra diferencias con Adam Smith. Parafraseando al fundador escocés, bajo las reglas de la sociedad abierta (paz, justicia, impuestos sanos), el curso natural de la interacción humana conducía al bienestar general.<sup>24</sup> Esa interacción incluye a miembros cercanos de la comunidad y también a foráneos diferentes e ignorados. La cooperación entre anónimos es característica de la Gran Sociedad pensada por Smith. Otteson entiende que esa cooperación ampliada resulta contraria a la naturaleza humana, más cercana a las relaciones de la tribu que a los acuerdos con extraños. En esos términos, el mercado extendido o globalizado puede resultar alienante. Entonces, Otteson sorprende al afirmar:

[...] when Karl Marx argued that capitalism was an «alienating» force wrenching people from their natural «species-being», he was on to an important insight.  
Otteson, J. (2019, página 139).

Esta relativa contradicción entre el “nosotros” y el “ellos” es señalada por Joshua Greene (2013) como un desafío para la humanidad desde tiempos remotos hasta la actualidad.<sup>25</sup> Lejos de atacar

---

<sup>24</sup> La paráfrasis proviene de Adam Smith (1755, [1982, página 322]): “Little else is requisite to carry a state to the highest degree of opulence from the lowest barbarism but peace, easy taxes, and a tolerable administration of justice: all the rest being brought about by the natural course of things. All governments which thwart this natural course, which force things into another channel, or which endeavor to arrest the progress of society at a particular point, are unnatural, and to support themselves are obliged to be oppressive and tyrannical”.

<sup>25</sup> Greene, Joshua (2013).

a los mercados y al mundo de los negocios, el enfoque de negocios honorables realza el aspecto humanizador de la cooperación pacífica y voluntaria mediante el comercio y la creación de valor. La incógnita que deja el texto de Otteson no es menor: ¿qué futuro le espera a la evolución de la humanidad y de la sociedad abierta? ¿tenderán a prevalecer las fuerzas atávicas o las integradoras?

Además, Marx enfrenta al pensamiento clásico al sostener que los mercados representan un sistema perverso donde se entienden el engaño y la explotación. Las partes de cualquier negociación suelen esgrimir argumentos engañosos para beneficiarse a sí mismas. Marx (1844) afirma que eso representa una instancia de saqueo mutuo. Resulta obvio que mentir es moralmente incorrecto.<sup>26</sup> Lo que Otteson resalta, siempre en la tradición de Smith, es que los seres humanos no se interesan solamente por sí mismos, sino que también se interesan por la “fortuna de otros”.<sup>27</sup> Este aspecto de la simpatía smithiana agrega complejidad al ser humano y a la interacción con otros. Adicionalmente, Otteson insiste que en los negocios existe la opción “no, gracias”, donde se manifiesta el respeto por la autonomía y la dignidad de las personas. Por último, puede interpretarse una negociación como un proceso de descubrimiento donde las partes clarifican sus valoraciones y detectan posibles consensos.

También puede considerarse la explotación de asimetrías de información en el capitalismo de mercado. Es claro que una economía con extendida división del trabajo y especialización amplifica el volumen de conocimientos y habilidades. Una posición crítica puede sugerir que los reguladores expertos deben intervenir para evitar esa explotación. Sin embargo, la economía de mercado posee mecanismos de incentivos como la competencia y la elección de los consumidores. Ambos mecanismos evitan que se repitan casos de manipulación, engaño y explotación. En otros términos, los mecanismos autorregulatorios dejan poco lugar a los expertos o terceras partes quienes generalmente conocen mucho del agregado, pero poco o nada de los

---

<sup>26</sup> Marx, Karl (1844). Citado en Otteson, James (2019, página 139).

<sup>27</sup> Adam Smith (1759) comienza su Teoría de los Sentimientos Morales con un primer párrafo que refiere al aspecto altruista del ser humano que promueve la preocupación por la suerte de los demás.

casos individuales y, en palabras de Hayek (1945), sus particulares circunstancias de tiempo y lugar.<sup>28</sup>

### ***Igualdad, justicia y destrucción (aunque creativa)***

Los temas del capítulo 8 continúan la discusión asociada al socialismo y la intervención. El primer tópico abordado es la igualdad en términos materiales o de riqueza. Queda en un paréntesis la igualdad ante la ley o la imparcialidad y ausencia de privilegios en el trato normativo.

G. A. Cohen (2009) en su libro *Why Not Socialism?* propone una organización social bajo los principios de “un viaje de camping”.<sup>29</sup> Los principios que interesan a Cohen son dos: igualdad y comunidad. Mientras dure el viaje, no existen jerarquías, se comparte el objetivo de pasarla lo mejor posible, se disponen los bienes colectivamente, aunque sean privados. Según esa visión, organizar un viaje de camping con principios de mercado resulta poco atractivo y hasta odioso.

Una primera reflexión sobre el ejemplo de Cohen remite al tamaño de la sociedad. Un grupo menor puede organizarse comunitariamente. Se realiza una reunión entre los participantes, se exponen las valoraciones, los recursos y las habilidades personales. Luego de un proceso de deliberación, los miembros se dividen las tareas y se ponen manos a la obra. Pero en la sociedad de millones de habitantes esa reunión y su posterior acuerdo asignativo son imposibles. Nuevamente aparece el problema de información y conocimiento disperso, señalado por Hayek (1945).

Otteson recurre a otro conjunto de críticas adicionales. En primer lugar, pueden existir jerarquías en el caso de una persona con mayor experiencia en ese tipo de viajes o con capacidades relativas mayores para la supervivencia, entre otras posibles. En segundo lugar, ¿por qué debe existir un objetivo común? Quizás una madre quiere enseñar a pescar a sus hijos en este viaje donde los demás saben pescar; otros pueden desear tiempo en silencio y soledad.

---

<sup>28</sup> Hayek, Friedrich (1945).

<sup>29</sup> Cohen, G. A. (2009). Citado en Otteson, James (2019, página 154).

En otro orden, Otteson observa que Cohen olvida discutir el problema de la producción. En el viaje de camping esos bienes son aportados por las personas que participan, supuestamente sus poseedores legítimos. Puede afirmarse que la mayor parte de los bienes disponibles en el camping son exógenos. Pero en la sociedad, las personas deben producir esos bienes utilizando sus recursos y talentos en un proceso cooperativo con otras personas. Ese proceso de producción requiere incentivos. En ese punto, Otteson regresa a las instituciones de una sociedad abierta con derechos de propiedad legítimos y libertad contractual.

Cohen utiliza su modelo de camping para realizar cuatro objeciones. Primero, Harry es excelente pescador. ¿Debe comer lo mismo que los demás? Cohen sugiere que se premie por esfuerzo y nunca por producción. Segundo, Silvia acampa junto a un árbol de manzanas. ¿Debe apropiarse del mismo o compartirlas? Cohen entiende que apropiarse es incorrecto porque fue resultado de la suerte. Tercero, Leslie dispone de talentos innatos como abrir nueces. Cuarto, Morgan detecta que el camping está asentado al borde de un lago donde su padre sembró peces. ¿Leslie y Morgan merecen más? Cohen sostiene que ni el talento innato, ni lo realizado por los padres, los hace merecedores de mayor consumo o poder de decisión.

Cohen hilvana los cuatro escenarios con el elemento suerte. En su pensamiento igualitario: 1) las personas no son moralmente merecedoras de lo que poseen por buena o mala suerte; 2) un sistema moral de política económica debe ecualizar las diferencias que resultan de la fortuna; 3) los mercados premian la buena suerte y condenan la mala suerte y eso es inmoral y 4) el socialismo iguala los resultados de la fortuna y por eso es moral.<sup>30</sup>

Otteson enfoca la crítica nuevamente hacia los incentivos y recurre a la evidencia empírica para mostrar el fracaso de las experiencias socialistas, donde se verifican desde hambrunas hasta genocidios.<sup>31</sup>

---

<sup>30</sup> Otteson (2019, página 158).

<sup>31</sup> Llamativamente Otteson no recurre al texto de Helmuth Schoek (1968) sobre la envidia. Schoek (1968, página 5) plantea sobre el éxito relativo de Occidente: "Most of the achievements which distinguish members of modern, highly developed and diversified societies from members of primitive societies-the development of civilization, in short-are the result of innumerable defeats inflicted on envy, i.e., on man as an envious being".



Cohen no se conforma con lo que denomina “igualdad de oportunidades burguesa” donde se remueven las diferencias que provienen del sexo, la raza, la religión. Tampoco lo satisface una igualdad de oportunidades que califica como “liberal de izquierda” donde se corrigen adicionalmente desigualdades correspondientes a la crianza y educación. Cohen prefiere una igualdad de oportunidades socialista donde se suman las correcciones de diferencias al nacer (incluyendo habilidades, temperamento, coeficiente intelectual).

De la clasificación anterior, Otteson entiende que la igualdad de oportunidades liberal de izquierda podría caer en la obligación de beneficencia. En el pensamiento de Adam Smith, las personas que pueden ayudar tienen la obligación moral de atender al necesitado. Pero cuidado, eso no supone recurrir al gobierno. Sintetiza Otteson:

It means only that they are our own responsibility, not those of the government—a proper function of Smithian beneficence. Otteson, J. (2019, página 159).

Como derivado de los reclamos de igualdad y justicia social, tienden a desarrollarse un conjunto de políticas públicas regulatorias. La cantidad de normas emanadas de gobiernos nacionales, estatales y locales puede ser absurda. Como consecuencia de esta inflación regulatoria, se agranda el margen de personas que no pueden costear esas normas y, con ello, la pobreza. Y, por si fuera poco, ante semejante universo legal, el control resulta casi imposible y la corrupción tiende a crecer. Por ese motivo, Otteson propone imitar la regla hipocrática de la medicina: no hacer daño. En términos de su libro, evitar que las relaciones pacíficas y honorables, creadoras de valor mutuo, sean encarecidas o, peor, interrumpidas.

Pero los reclamos y los argumentos intervencionistas proliferan. Entre ellos el igualitarismo de fortunas (*luck egalitarianism*) que tiene como objetivo igualar los efectos de la suerte en la vida de las personas. De este modo, igualando el punto de partida, el resultado relativamente más o menos exitoso depende solamente de las propias decisiones. Difícil de implementar en la práctica, estos mecanismos redistributivos suelen fundarse en buenas intenciones y conducir a resultados indeseados. La consecuencia puede ser un conjunto de desincentivos: al trabajo, a la producción, al ahorro y a la inversión.<sup>32</sup> El objetivo de elevar el bienestar de los menos

---

<sup>32</sup> De Juvenel, Bertrand (1951).

favorecidos es ponderable y correcto. Constituye un objetivo compartido por distintos autores, tradiciones y escuelas de pensamiento. Sin embargo, la guía del “principio de diferencia” de John Rawls (1971) puede derivar en políticas redistributivas destructoras de riqueza neta o empobrecedoras.<sup>33</sup>

En esta etapa del texto, Otteson introduce una categoría clave para el debate igualador: el hombre olvidado. *The Forgotten Man* es un ensayo del politólogo William G. Sumner, publicado en 1883.<sup>34</sup> En el ensayo observa que las discusiones sobre políticas para disminuir la pobreza tienen dos componentes: las personas pobres que necesitan ayuda y los que reclaman públicamente a favor de los primeros. Pero Sumner nota que falta alguien en ese debate. Falta “el hombre olvidado”: la persona o grupo que deberá pagar según la política diseñada por el segundo grupo. Se trata del contribuyente, actor clave de la política tributaria. Sumner considera que se necesitan más contribuyentes, no menos, y castigarlos es contrario a los objetivos buscados.

Además, la redistribución puede provocar el llamado “riesgo moral”, haciendo que, en el margen, algunos decidan disminuir esfuerzos y trabajar menos. Esta conducta aumenta las cargas sobre el hombre olvidado. Nuevamente, Otteson argumenta que las personas responden a incentivos. Si los beneficios de los programas sociales aumentan, también aumenta el número de personas interesadas en esos programas, y viceversa.

Otteson también llama la atención sobre los programas sociales que disminuyen el ahorro. Esos programas financian beneficios presentes a expensas de las generaciones futuras. Por un lado, se benefician quienes reciben el auxilio del programa social, los políticos que lo diseñaron y los burócratas que los administran.<sup>35</sup> Por otro lado, se perjudican las desatendidas generaciones futuras. Otteson los llama “[...] *Forgotten Girls and Boys*”.<sup>36</sup>

---

<sup>33</sup> Rawls, John (1971). Citado en Otteson, James (2019, página 170). Harold Acton (1971) sostiene que Rawls es consciente de la necesidad de sostener un nivel de ahorro y de productividad para favorecer a los menos favorecidos con política redistributiva.

<sup>34</sup> Sumner, William G. (1883). Citado en Otteson, James (2019, página 171).

<sup>35</sup> Friedman, Rose y Friedman, Milton (1983) se acercan a esa idea cuando consideran “el triángulo de hierro” de los políticos que impulsan determinada política pública, los burócratas que la administran y los grupos de interés.

<sup>36</sup> Otteson, James (2019, página 173).

Iterativamente, Otteson regresa a los deberes morales y al sentido de la beneficencia. En primer lugar, señala con Smith que esa beneficencia debe ser siempre voluntaria y nunca forzada.<sup>37</sup> En segundo lugar, insiste también con Smith en las obligaciones personales, lo que Albert Jay Nock (1994) llama “poder social” y opone al “poder político”.<sup>38</sup> El primero, opera voluntariamente y permite que los miembros de la sociedad civil cumplan con sus obligaciones morales. El poder político, por contrario, opera coercitivamente y reduce la oportunidad de cumplir con el deber moral de los miembros de la sociedad.

El corolario de esa sección del libro puede sintetizarse del siguiente modo: cuanto mayor sea el volumen de negocios honorables, mayor será la generación de recursos y mayores las posibilidades de involucrarse en la caridad voluntaria.<sup>39</sup>

Ese proceso de creación de riqueza exige competencia que impulse la innovación y la productividad. En el pensamiento de Joseph Schumpeter (1942), el capitalismo se define como el sistema de acumulación basado en la propiedad privada de los medios de producción y donde está abierta la competencia por esos medios escasos.<sup>40</sup> El autor austríaco identifica al proceso de destrucción creativa como la característica saliente del capitalismo.

En ese punto, Otteson nuevamente hace gala de su pensamiento crítico al recordar que habitualmente se destaca el aspecto creativo, innovador y emprendedor del proceso. Pero rara vez se destaca el aspecto destructivo que se manifiesta en empresas quebradas, trabajadores despedidos, mermas en los ingresos reales y los niveles de vida de ciertos grupos. Son circunstancias de sufrimiento económico, pero también psicológico para muchas personas. Por eso a la mayoría de las personas no les apetecen los cambios. Mucho menos los cambios drásticos que incrementan la incertidumbre, la inseguridad, la ansiedad y el costo no solamente monetario en sus vidas.

Los cambios del proceso de destrucción creativa pueden cerrar empresas, pero también ciudades. Las personas que abandonan una ciudad tienden a sufrir desarraigo y a perder los lazos

---

<sup>37</sup> La paráfrasis proviene de Smith, Adam (1759, página 74): “Beneficence is always free, it cannot be extorted by force”.

<sup>38</sup> Nock, Albert (1994). Citado en Otteson, James (2019, página 177).

<sup>39</sup> Otteson (2019, página 175) llama la atención sobre actos de caridad contraproducentes.

<sup>40</sup> Schumpeter, Joseph (1942). Citado en Otteson, James (2019, página 178).

comunitarios esenciales para una vida eudaimónica. Otteson coincide aquí con el referido Cohen sobre el sentido de comunidad y su relevancia para la plenitud humana.

Sin embargo, la existencia de ese aspecto destructivo de la economía de mercado exige observar el panorama completo. Como se afirma coloquialmente: “que el árbol no tape el bosque”. Bajo instituciones de mercado, las oportunidades que se crean son abrumadoramente mayores a las que se destruyen. La sensación de pánico de algunas personas y grupos de personas deben considerarse. Pero el beneficio para el resto, en particular los más pobres, debe resaltarse. El aspecto creativo del proceso competitivo explica el aumento de la productividad, la caída de precios, el aumento de la demanda de empleo y el alza de los salarios reales. Las alternativas de empleo productivo y digno se multiplican crecientemente y representan el salvavidas de los pobres.

Por ese motivo, lejos de abandonar las instituciones de la sociedad abierta y la economía de mercado, Otteson exige su confirmación y perfeccionamiento para que proliferen los negocios honorables. La vida humana puede ser frustrante, dura, corta y resulta imposible eliminar los contratiempos, los desencuentros y los fracasos. Si el objetivo se encuentra en aliviar a los más necesitados, mejor sostener las reglas virtuosas, evitar la creciente intervención violenta del estado y ejercer las obligaciones personales de justicia y beneficencia.

### ***De mercantilización y responsabilidad individual***

En los capítulos finales del libro, 8 y 9, Otteson regresa a temas analizados, pero siempre con nuevas perspectivas. El tema principal del último tramo del texto es la embestida contra los mercados.

Un primer análisis se concentra en la denominada mercantilización (*commodification*) y tiene su punto de partida en las consideraciones de Michael Sandel (2012) expuestas su libro *What Money Can't Buy: The Moral Limits of Markets*. El capítulo 8 comienza preguntando si todo es susceptible de comprarse y venderse. ¿Es lo mismo comprar caramelos y cortes de cabello que comprar derechos de caza de elefantes y los servicios de un vientre materno?

Sandel señala que los mercados no discriminan entre preferencias buenas y malas. El mercado, el club, cualquier ONG o empresa, entre otros, representan categorías colectivas. Y es correcto: no

discriminan. Las personas o agentes de elección lo hacen. Lo que Sandel y otros críticos del mercado tienen en mente es que los mercados son “amorales”, una especie de anarquía moral donde vale todo. Finalmente, terminan proponiendo limitaciones sobre lo que puede ser comprado y vendido siguiendo sus propias valoraciones y juicios morales.

El antecedente de los párrafos previos, señala Otteson, se encuentra en Marx (1867) y su tratamiento del carácter místico y fetichista de los productos. Para Marx, los mercados separan a los bienes del trabajo humano y, en esa independencia y deshumanización se originan alienaciones varias (Marx, 1844). El capitalismo, entonces, es alienante para los trabajadores porque pierden sentido de lo que producen, porque se convierten en competidores en lugar de camaradas, porque son comprados y vendidos como productos, porque se separan de su naturaleza que los conecta con un proyecto humano común.<sup>41</sup>

No es casualidad que Marx y Engels (1848) entiendan al trabajo en el sistema capitalista como una forma de explotación equiparable a la esclavitud. Otteson, cortante, explica por qué eso no aplica a una sociedad abierta gobernada con justicia. En ese contexto institucional, existe la mencionada opción de salida, la opción de decir “no, gracias”. Entre un trabajador y una empresa que operan en una economía de mercado, existe libertad contractual. Luego, cualquier asimilación con la esclavitud es una falta de respeto y consideración a los seres humanos que sufrieron y sufren verdadera esclavitud. Y, además, es incorrecto lógicamente y repudiable moralmente.<sup>42</sup>

En ese enfoque marxista se considera deshumanizante a la pérdida de identidad que implica desconectarse del propio trabajo, de otros trabajadores o de la conexión con la naturaleza. Por ese motivo, a Sandel le resulta “sacrílego” (textual) vender el derecho a cazar un animal en extinción o vender el derecho para acceder a una reserva natural.<sup>43</sup> Pero los bienes y servicios no tienen valor en sí mismos, sino que su valor proviene de la apreciación subjetiva de las personas. Y en ese sentido, Otteson sostiene que los recursos naturales o cosas en la naturaleza no son estrictamente bienes hasta que alguna persona los valora para sus propósitos.

---

<sup>41</sup> Otteson, James (2019, páginas 187 y 188).

<sup>42</sup> Otteson, James (2019, páginas 191 a 193).

<sup>43</sup> Citado en Otteson, James (2019, página 188).

Estas reflexiones apenas abren el debate y jamás lo cierran (aunque no sea necesario aclararlo). Entonces se plantea la delicada pregunta: ¿debemos dejar que se destruyan bosques enteros o, peor, la totalidad del planeta? No. Al menos el autor de *Honorable Business* no lo desea. La respuesta siempre será provisoria y Otteson aporta una propuesta: los mercados ofrecen soluciones. Un ejemplo, entre muchos, habitual se encuentra en los que se interesan por los animales en extinción y los compran para que, mediante el derecho de propiedad legítimo, quede prohibida su caza.<sup>44</sup>

Aunque el debate no se cierra en el texto comentado, menos en estas páginas, Otteson introduce la discusión sobre “la tragedia de los bienes comunales” de Garret Hardin (1968). Si bien analiza la solución del propio Hardin, la propiedad privada y sus incentivos, también analiza la propuesta de Elinor Ostrom (1990). En el estudio de campo realizado por Ostrom se encuentran casos donde no se recurre a la privatización ni a la colectivización de los recursos de uso común. En ese estudio, se demuestra que surgen reglas en el ámbito de comunidades generalmente pequeñas, que pueden conducir al sostenimiento y reproducción de los recursos comunales. Son casos de sostenibilidad económica y ecológica. También se encuentran casos de depredación y de fragilidad. Lo interesante son las condiciones que descubre Ostrom para que el resultado sea el más eficiente posible.<sup>45</sup>

La explotación de recursos de uso común es un caso típico de “problema de acción colectiva”, donde los individuos no realizan determinadas acciones porque los costos se asumen personalmente, pero los beneficios se difunden en la comunidad. Son problemas que suelen requerir la intervención de terceras partes. En ese escenario no necesariamente se exige una solución gubernamental. Y entre una solución de gobierno nacional y una de gobierno local, el programa de investigación de los Ostroms se inclinaría por la segunda. Los gobiernos locales conocen mejor el problema y la comunidad puede llevar adelante un mejor control relativo de la gestión local.

---

<sup>44</sup> Otro ejemplo se encuentra en el desarrollo de barreras para juntar el plástico vertido a los océanos y luego reciclarlo. En general, son actividades asociadas a la denominada empresarialidad social, que busca hacer negocios rentables a problemas ambientales, sanitarios, humanitarios, etcétera.

<sup>45</sup> Otteson, James (2019, páginas 195 y 196). Un análisis del estudio de Ostrom se puede ver en Landoni, Juan Sebastián (2016).

Pero Otteson enfatiza los argumentos sobre los derechos de propiedad correctamente definidos y las soluciones *a la Ostrom*, con derechos de propiedad “indefinidos”, pero con reglas que emergen de los propios interesados en los recursos. Además, también enfatiza en la responsabilidad tanto de los consumidores como de los emprendedores. Si los consumidores desean determinado bien, los emprendedores que detecten la demanda tendrán éxito. Eso también aplica para el medio ambiente: si los demandantes están dispuestos a pagar por buenas prácticas ambientales, los emprendedores tenderán a ofrecerlas.

### Palabras finales

El libro de Otteson puede entenderse como un estudio de principios éticos, jurídicos y económicos de una sociedad de personas libres y responsables.<sup>46</sup> Como premisa, puede afirmarse que el autor tiene en cuenta que vivimos en un mundo imperfecto porque los seres humanos somos imperfectos. Luego, el texto reconoce que el óptimo social es una quimera y se orienta a los *second-best*, a las posibilidades del mundo real.

Las instituciones que analiza el libro provienen del pensamiento de Adam Smith y son las que definen una sociedad apropiadamente gobernada, donde se respetan y protegen las tres “p” de la justicia: la vida (*person*), la propiedad (*property*) y los contratos (*promise*). Esas instituciones constituyen los prerrequisitos para que el mercado pueda operar y pueden concentrarse en derechos de propiedad legítimos y libertad contractual.<sup>47</sup> En otros términos, el texto refiere a las instituciones de Estado de derecho (*Rule of Law*) con generalidad en la aplicación de la ley, igualdad ante la ley y certeza jurídica.

Dentro de las instituciones se incluyen costumbres, conductas, convenciones y consensos básicos arraigados en los miembros de la comunidad. Básicamente, principios morales sobre lo que es correcto e incorrecto, sobre lo que se puede hacer y lo que está vedado, sobre lo que se exige al Estado y a sus autoridades y lo que queda bajo la órbita de la responsabilidad individual. Una

---

<sup>46</sup> Paráfrasis de la misión de la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala que expresa: “Nuestra misión es la enseñanza y difusión de los principios éticos, jurídicos y económicos de una sociedad de personas libres y responsables”. En [ufm.edu](http://ufm.edu), última visita 30 de junio de 2022.

<sup>47</sup> Kirzner (1973).

sociedad donde sus miembros adhieren masivamente al paternalismo tenderá a un Estado que asume relativamente más funciones y deja poco espacio a la iniciativa personal y las soluciones descentralizadas propuestas por emprendedores y trabajadores creativos.

En el contexto de una matriz institucional de personas libres y responsables, tienden a proliferar los negocios honorables, aquellos donde la firma y sus miembros se benefician creando beneficios para todos los involucrados, más directa o indirectamente. Y donde esos “todos” mantienen siempre vigente la opción de salida, de decir “no”, de retirarse del juego. En los negocios honorables las personas que intervienen crean valor para los demás cooperando mediante arreglos contractuales pacíficos y voluntarios. Y sin perjudicar a nadie.

Esas reglas promueven, en otros términos, una vigorosa economía de mercado, donde la competencia deriva en aumentos de productividad, oportunidades de empleo digno y mayores ingresos reales. En particular para los más pobres. Solamente cuando existe una cobertura de las necesidades más urgentes se hace posible orientar las decisiones hacia fines más trascendentes. Una nobleza de Otteson es que presenta argumentos para una sociedad más justa y humana, una sociedad donde sus miembros pueden atender el fin último de la vida humana: una vida en eudaimonía que merezca la pena vivirse.

Finalmente, el libro de Otteson ofrece un conjunto de reflexiones para pensar la vida en sociedad abierta, con respeto y tolerancia, con mecanismos varios para morigerar el abuso de poder. Permite pensar una sociedad con sentido de comunidad, con más responsabilidad en las personas y en la sociedad civil y menos poder en el monopolio estatal de la violencia. Por último, el texto de Otteson sirve para reflexionar sobre una sociedad con una cultura democrática donde los problemas colectivos se resuelvan más pacíficamente.



## Referencias bibliográficas

Acton, H. (1971). *La moral del mercado*. Madrid: Unión Editorial.

Clark, G. (2007). *A Farewell to Alms: A Brief Economic History of the World*. Princeton, NJ: Princeton University Press.

Cohen, G. A. (2009). *Why Not Socialism?* Princeton, NJ: Princeton University Press.

Conly, S. (2013). *Against Autonomy: Justifying Coercive Paternalism*. New York: Cambridge University Press.

Conly, S. (2015). *One Child: Do We Have a Right to Have More?* New York: Oxford University Press.

De Juvenel, B. (1951). *The Ethics of Redistribution*. New York: Cambridge University Press.

DeLong, B. (1998). “Estimating World G.D.P., One Million B.C.–Present”. Disponible en línea.

Easterly, W. (2015). *The Tyranny of Experts: Economists, Dictators, and the Forgotten Rights of the Poor*. New York: Basic Books.

Feyerabend, P. (1987). *Adiós a la razón*. Madrid: Editorial Tecnos.

Foss, N. J. y P. G. Klein (2012). *Organizing Entrepreneurial Judgment: A New Approach to the Firm*. Cambridge University Press.

Frank, R. (1988). *Passions within Reason: The Strategic Role of the Emotions*. New York: Norton.

Friedman, M. y Friedman, R. (1983). *Tyranny of the Status Quo*. San Diego: Harcourt Brace Jovanovich Publishers.

Greene, J. (2013). *Moral Tribes: Emotion, Reason, and the Gap Between Us and Them*. New York: Penguin Books.

Hardin, G. (1968). “The Tragedy of the Commons.” *Science* 162, 3859.

Harper, D. (2003). *Foundations of Entrepreneurship and Economic Development*. London: Routledge.

Hayek, F. (1945). “The Use of Knowledge in Society”. *American Economic Review* 35, 4.

Hayek, F. (1960). *The Constitution of Liberty: The Definitive Edition*. Chicago: University of Chicago Press.

Hayek, F. (1970). “Los errores del constructivismo”, en *Nuevos estudios en filosofía, política, economía e historia de las ideas*. Buenos Aires: Eudeba, 1978.

Horwitz, S. (2020). “Liberal Institutions and the Material and Moral Progress of Humanity”. Blog del Competitive Enterprise Institute.

Kirzner, I. (1973). *Competition and Entrepreneurship*. Chicago: University of Chicago Press.

Landes, D. (1999). *The Wealth and Poverty of Nations: Why Some Are So Rich and Some So Poor*. New York: Norton.

Landoni, J. S. (2006). “Paul Feyerabend ¿Escepticismo y Humanismo?” *Revista Laissez-Faire* 75.

Landoni, J. S. (2016). “Elinor Ostrom y el gobierno de los recursos de uso común. Entre una primera aproximación y el problema de la naturaleza humana”. *Revista Libertas*, Segunda Época, 1, 1.

Mack, J. (2016). “Absolute and Overall Poverty.” *Poverty and Social Exclusion*. Disponible en línea.

Maddison, Angus (2007). *Contours of the World Economy, 1–2030 ad*. New York: Oxford University Press.

Marx, K. (1844). “Alienated Labor”. En *Karl Marx: Selected Writings*, ed. Lawrence H. Simon. Indianapolis: Hackett.

Marx, K. (1867, [1994]). *Capital*. En *Karl Marx: Selected Writings*. Indianapolis: Hackett.

Marx, K. y Engels, F. (1848). *The Communist Manifesto*. En *Karl Marx: Selected Writings*. Indianapolis: Hackett.

McCloskey, D. (2006). *The Bourgeois Virtues: Ethics for an Age of Commerce*. Chicago: University of Chicago Press.

McCloskey, D. (2010). *Bourgeois Dignity: Why Economics Can't Explain the Modern World*. Chicago: University of Chicago Press.

McCloskey, D. (2016). *Bourgeois Equality: How Ideas, Not Capital or Institutions, Enriched the World*. Chicago: University of Chicago Press.

Nock, A. J. (1935 [1994]). *Our Enemy, the State*. San Francisco: Fox & Wilkes.

Ostrom, E. (1990). *Governing the Commons: The Evolution of Institutions for Collective Action*. New York: Cambridge University Press.

Otteson, J. R. (2019). *Honorable Business. A Framework for Business in a Just and Humane Society*, Oxford University Press.

Phelps, E. (2013). *Mass Flourishing: How Grassroots Innovation Created Jobs, Challenge, and Change*. Princeton, NJ: Princeton University Press.

Pinker, S. (2018). *Enlightenment Now: The Case for Reason, Science, Humanism, and Progress*. New York: Viking.

Powell, B. (2014). *Out of Poverty: Sweatshops in the Global Economy*. New York: Cambridge University Press.

Rawls, J. (1971). *A Theory of Justice*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Rosling, H., O. Rosling y A. Rosling Rönnlund (2018). *Factfulness: Ten Reasons We're Wrong about the World—and Why Things Are Better than You Think*. New York: Flatiron Books.

Sandel, M. (2012). *What Money Can't Buy: The Moral Limits of Markets*. New York: Farrar, Straus and Giroux.

Schoek, H. (1969). *Envy: A Theory of Social Behaviour*. New York: Harcourt, Brace and World.

Schumpeter, J. (1942). *Capitalism, Socialism, and Democracy*. New York: Harper Perennial.

Schwartz, B. (2016). *The Paradox of Choice: Why More Is Less*. New York: HarperCollins.

Smith, A. (1755, [1982]). *Essays on Philosophical Subjects*. Indianapolis: Liberty Fund.

Smith, A. (1759, [1982]). *The Theory of Moral Sentiments*. Indianapolis: Liberty Fund.

Smith, A. (1776, [1981]). *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*. Indianapolis: Liberty Fund.

Sumner, W. G. (1883, [1992]). “The Forgotten Man”, en *On Liberty, Society, and Politics: The Essential Essays of William Graham Sumner*. Indianapolis: Liberty Fund.

Thaler, R. y Sustein, C. (2016). *Misbehaving: The Making of Behavioral Economics*. New York: Norton.

Ubel, P. (2009). *You’re Stronger than You Think: Tapping into the Secrets of Emotionally Resilient*

Zwolinski, M. (2007). “Sweatshops, Choice, and Exploitation”, *Business Ethics Quarterly* 17, 4.